

una campaña para el aprendizaje de la lengua árabe durante el período de la reconquista; Fray Diego de Guadix, intérprete del árabe en el Tribunal de la Inquisición de Granada y, posteriormente estuvo en la Santa Sede en Roma; Fr. Diego de Urrea, laico de origen italiano que trabajó como intérprete oficial del árabe en España.

La segunda parte del estudio está dedicada íntegramente al Colegio Trilingüe de San Francisco de Sevilla y a la creación de la ‘Escuela de lenguas orientales’ en España, que inició Pedro Marino Sormani, Custodio de Tierra Santa, y que concluyó Juan Albín. Pese a lo efímero de su existencia, cabe poner de manifiesto que la creación de dicho Colegio supuso un impulso y dio estabilidad a la ‘Escuela de árabe’ que iniciaba su curso en la ciudad siria de Damasco, en la que estuvieron formándose en lengua árabe los franciscanos españoles destinados a Tierra Santa.

El tercer apartado está dedicado al ‘Colegio’ o ‘Escuela de Árabe de Damasco’, que inicia sus actividades en 1670 y se extingue en 1860. La creación de esta ‘Escuela’ fue causa de numerosas acusaciones contra los franciscanos españoles. Antes de su cierre y, como consecuencia de su deseo renovador, el P. Arce inició varios proyectos relacionados con el Colegio, como la implantación de una “Casa de Estudios” en la que “iniciar en las lenguas orientales a los futuros misioneros españoles en Tierra Santa” (p. 114). Lourido Díaz, al igual que hizo con el apartado anterior, realiza un detallado estudio del funcionamiento del Colegio de árabe de Damasco, dividido en tres apartados: el alumnado (todos franciscanos españoles y algunos portugueses); la metodología empleada en la enseñanza de la lengua, de la que se tiene escasa información, aunque sabemos que se utilizaba la *Gramática árabe* de 1775 de Francisco Cañes y su *Diccionario* de 1787; y el profesorado, entre los que sobresalen Rafael Ventayol y Bernardino González.

Se trata de un libro interesante, con abundante información sobre la historia de la enseñanza de la lengua árabe con fines misioneros promovida por los franciscanos españoles, así como las relaciones que se establecieron dentro de la misma orden entre España y Oriente.

MAGDALENA LÓPEZ PÉREZ  
Universidad de Córdoba

MADLUNG, Wilferd – SCHMIDTKE, Sabine, *Rational Theology in Interfaith Communication. Abū l-Ḥusayn al-Baṣṭī's Muʿazilī Theology among the Karaites in the Fāṭimid Age*, «Jerusalem Studies in Religion and Culture» 5 (Leiden – Boston: Brill, 2006), ix + 144 pp. ISBN: 9789004151772

La producción textual y las características de ésta entre los *mutakallimūn* del periodo paleoislámico (*early islam*) no deja de llamar una merecida atención por parte de los especialistas desde diversas ópticas de estudio. La

*mu'azilah*, como sobradamente conocido, consiguió erigirse en representante *par excellence* del modelo teológico especulativo, hasta llegar a convertirse en una suerte de *factotum* de un tipo exegético escriturístico (*tafsīr*) de naturaleza (semi-)‘librepensadora’ (*ta'wīl*).

Este procedimiento hermenéutico, que hunde sus raíces en la Basora del s. VIII, no quedó restringido, obviamente, a círculos islámicos, sino que logró trascender esta frontera ideológica llegando de forma inmediata y diversa tanto a autores cristianos (por ejemplo el melkita Abū Qurrah, s. IX) como a judíos, tanto rabbanitas (Sa'adyah ha-Ga'ōn, s. X) como caraítas, que son los dos casos concretos de Yūsuf al-Baṣīr (s. XI) y de Sahl b. al-Faḍl al-Tustarī (s. XII) estudiados en la presente obra.

El libro se abre con un prefacio (pp. vii-ix), al que sigue una introducción (pp. 1- 12) en la que los autores contextualizan la situación de la escuela *mu'azilī* durante los siglos X-XI bajo el reinado de los šī'fes būyíes, así como su proyección y reacción en los dos autores caraítas estudiados en este volumen.

En el marco de la *mu'azilah*, la tendencia marcada por el Qāḍī 'Abd al-Ġabbār (m. 1024-1025) fue realmente determinante en muchos aspectos, aunque también de tono radical para algunos de sus seguidores, como lo evidencia la reacción de uno de sus discípulos, Abū l-Ḥusayn al-Baṣrī (m. 1045). Éste, en origen adepto a la escuela ḥanafī, incluso “cuestionó y criticó algunas de las ideas (*views*) de su maestro en sus enseñanzas (*lectures*)” (p. 1), llegando a reformular los principios de su posicionamiento teológico bahšamī, que parecen haber hallado eco en los ambientes caraítas egipcios. Ello le granjeó toda una serie de animadversiones en modalidad textual como las *responsa* del caraíta Yūsuf al-Baṣīr a determinados planteamientos argumentativos conducentes a demostrar la existencia de Dios. Tal fondo polemista es el planteado por el primer texto.

Los tres textos restantes, todos ellos pertenecientes al caraíta egipcio Sahl b. al-Faḍl al-Tustarī reflejan, así mismo, la tradición de la *mu'azilah* adscrita al Qāḍī 'Abd al-Ġabbār. El segundo, contiene una serie de *responsa* redactas por al-Tustarī a otras tantas formulaciones teológicas sobre la prueba de la existencia de Dios expuestas por 'Alī b. Sulaymān al-Muqaddasī. El tercero es un extracto procedente de una obra de al-Tustarī (*Kitāb al-tawḥīd ilā al-tawḥīd wa-l-'ādī*) en el que se aprecian que los principios teológicos claves de este autor sobre los conceptos de unicidad y justicia divinas concuerdan con los conceptos teológicos básicos de la *mu'azilah* en ambas materias. El cuarto y último texto es otro extracto de una obra de al-Tustarī (*Kitāb al-taḥrīr li-Kitāb Aristū fī-mā ba'd al-ṭabī'ah*), en puridad un comentario crítico al tratado *De Metaphysica* de Aristóteles, en el que el autor caraíta refuta al filósofo griego sobre los conceptos ‘existencia uniforme’ – ‘esencia como realidad estable’ en las cosas, adhiriéndose con ello a la postura *mu'azilī* del libre albedrío.

Estos cuatro textos reunidos por Madelung–Schmidtke han sido aquí editados, traducidos y anotados en otros tantos apartados que señalamos a continuación:

1. “Yūsuf al-Baṣīr’s Refutation of Abū l-Ḥusayn al-Baṣrī’s Proof for the Existence of God” (pp. 13-59): versión inglesa (pp. 15-36), edición del texto árabe (pp. 37-59).
2. “Excerpt from Part Two of Sahl b. al-Faḍl al-Tustarī’s Responsa to ‘Alī b. Sulaymān al-Maḡdisī” (pp. 63-73): versión inglesa (pp. 63-66), edición del texto árabe (pp. 69-73).
3. “Excerpt from Sahl b. al-Faḍl al-Tustarī’s Book of Intimation” (pp. 77-90): versión inglesa (pp. 77-81), edición del texto árabe (pp. 85-90).
4. “Excerpt from the Book of Revision of the Book of Aristotle on Metaphysics by Sahl b. al-Faḍl al-Tustarī” (pp. 93-107): versión inglesa (pp. 93-99), edición del texto árabe (pp. 100-107).

La obra concluye con la reproducción facsimilar de estos cuatro textos judeo-árabes (pp. 111-144): el primero de ellos (II Firkovitch Yevr.-Arab. I 3118) en escritura cuadrática arameo-hebrea y los tres restantes (II Firkovitch Arab 119, fols. 1-6; British Library Or 2572, fols. 38a-41b; British Library Or 2572, fols. 47b-52b) en escritura árabe.

Este *corpus* textual formado por cuatro textos es, además de interesante, importantísimo, pues todos ellos nos informan de algo que ya sabíamos: esto es, que la *muʿazilah* se expandió con una rapidez espectacular. Ahora bien, lo que vamos descubriendo cada vez con mayor detalle es que esa escuela de pensamiento tuvo una recepción realmente importantísima, tanto a nivel cuantitativo como cualitativo entre los pensadores no musulmanes. Obviamente, esta difusión se dio por igual entre pensadores judíos y cristianos, que generaron un buen número de obras, en algunas ocasiones incluso de un nivel superior al de los autores musulmanes.

Este libro es un ejemplo, bien diseñado y perfectamente construido, de cómo el pensamiento racionalista se desarrolló en círculos caraitas de los siglos XI-XII en dos ámbitos geográficos distintos de época fatimí: Palestina y Egipto. La edición crítica y la traducción de los textos es excelente, como también lo es la introducción general a los mismos, en la que queda nítidamente expuesto tanto el contenido de los textos como el entorno teológico de la *muʿazilah* receptionada, y en determinados casos reformulada, por medio de lo que cabría calificar de exegesis aplicada por los autores caraitas.

No hay duda alguna de que también resultaría interesante saber qué tipo de conexiones trabaron los *mutakallimūn* judíos y cristianos, porque de cierto que las hubo. Esto es materia de otro trabajo que aún está por hacer, pero el presente libro ofrece datos que pueden ser utilizados con gran provecho en este sentido. En suma, este libro Madelung–Schmidtke que ahora acabamos de

reseñar cumple a la perfección con su objetivo y suma importante información en un campo de estudio, el de los caraitas, que sin duda seguirá enriqueciéndose en los años venideros gracias a trabajos como éste.

JUAN PEDRO MONFERRER-SALA  
Universidad de Córdoba

MANZANO MORENO, Eduardo, *Conquistadores, emires y califas. Los omeyas y la formación de al-Andalus* (Barcelona: Crítica, 2006), 640 pp. ISBN: 84-8432-674-8

Eduardo Manzano presenta en esta obra una síntesis histórica de la conquista de al-Andalus, el emirato y el califato omeya de Córdoba. El libro se estructura en tres capítulos que responden precisamente a esos tres temas: “Los conquistadores” (págs. 27-186), “Los emires” (187-359) y “Los califas” (361-503), donde el relato sigue un curso cronológico pero que va mucho más lejos de la mera narración de la historia política de un lugar y período concretos, al-Andalus entre el año 711 y el 1013.

La publicación en una editorial con una alta difusión (Crítica) y algunas cuestiones formales, como la colocación de las notas a final del libro, pueden llevar a imaginar previamente que esta obra sea un amplio trabajo de alta divulgación, como efectivamente es en su tercer apartado. Los dos primeros capítulos, sin embargo, superan con creces las expectativas del lector.

En mi opinión nos hallamos ante un libro importante porque no sólo se trata de la síntesis más completa sobre los estudios acerca de la conquista y el emirato desde que se publicase hace ya muchos años la de Lévi-Provençal, sino porque esta obra es producto de la investigación y reflexión llevada a cabo durante largo tiempo sobre la cuestión que aborda. Eduardo Manzano incorpora a su estudio una amplia bibliografía, haciendo un aprovechamiento admirable de los estudios arqueológicos y numismáticos en el análisis de la historia.

Con un estilo al tiempo ameno y literario, el autor nos lleva de un campo a otro relacionándolos entre sí y mostrando cómo la combinación de filología, historia y arqueología son imprescindibles en la construcción de la macrohistoria. Igualmente, la formación de historiador medievalista del autor le permite poner en relación lo acaecido en al-Andalus con la historia de la Península antes de la conquista y con lo que sucede al otro lado de las fronteras.

Manzano se muestra, además, crítico con los análisis precedentes y procura dar su opinión personal, apoyando y rechazando diversas teorías de un modo valiente, respetuoso y sólido en sus argumentos. La obra invita a la reflexión y a la discusión y su lectura detenida debería producir en el futuro interesantes